Con el buen hacer de Galaxia Gutenberg, en una edición impecable tenemos ante nosotros una joya de la novela inglesa.

Un ejercicio de intimismo inquietante. Una novela de guerra pero sin guerra, de sensaciones, de la claustrofobia que destilan los personajes solo por estar juntos en una pensión que es la atmósfera que oprime mas que la propia guerra. Un Londres mísero, deprimido que perfila los personajes de una trama en la que la psicología de cada uno de los miembros es arquetipo universal de quienes forjan la propia contienda. Unos personajes que viven el desarraigo de estar donde no deben y donde no quieren. ¿Hay peor sensación? El encierro por culpa de una guerra , que aunque cercana, queda lo suficientemente lejos de las paredes de la pensión como para servir de motivación a la estancia en un lugar que es el microcosmos indeseado pero tan real como una vida desprovista de esperanza.

Galaxia Gutenberg